

EL UNIVERSAL.

Madrid viérnes 25 de marzo de 1814.

La Anunciacion de Ntra. Sra. y Encarnacion del Hijo de Dios, y el Buen Ladrón. = *Quarenta Horas en la iglesia de Monjas de Constantinopla.*

AÑO 3.º DE LA CONSTITUCION.

ORDEN DE LA PLAZA. = Servicio de Plaza, infantería segundo de Soria: Patrullas, Rey de línea: Capitan de Hospital, dragones del Rey: Subalterno de provisiones, Princesa.

Los cuerpos acudirán desde hoy á recoger los ejemplares del Redactor á la librería de Perez en la calle de las Carretas.

DECRETO LXIII. DE LAS CORTES.

Continúa el reglamento de los núm. anteriores.

XXII. Dichas juntas religiosas cuidarán con el mayor esmero de recompensar de este fondo las desgracias de estos fieles ciudadanos, acreedores á la beneficencia de sus respectivas provincias, y á que se honre su memoria.

XXIII. Las cantidades de este legado forzoso, aun quando exceda de la cantidad asignada, no podrán invertirse en hospitales ó en otras casas ó cuerpos de caridad, pues deben distribuirse á particulares menesterosos, ó familias desgraciadas con motivo de la presente guerra. (Se concluirá.)

IMPRESOS SUELTOS.

Tiernos afectos de nuestro católico monarca Fernando VII. = Coplas en un estilo mas propio de una jóven, metida contra su voluntad en un colegio, que no de un rey, que nacido en el colmo de la grandeza, heredero del trono mayor del universo, y enseñado en la escuela de la adversidad, debe expresar sus sentimientos con la grandeza de alma de Tácito ó Corneille. Ya que el Gobierno no debe prohibir que los ciegos canten, y cada uno imprima lo que quiera; si quiera se debía pensar en dirigir la opinion, y formar el gusto del pueblo, para que en vez de las coplas frias que por todas partes oímos, resonasen las plazas y calles con las canciones patrióticas que algunos literatos han compuesto. ¿Pues que no se entonan en todas partes aquellos magníficos cantares de Don Cristóbal Benja (en la lira de la libertad), que arrebatan y sacan al hombre fuera de sí mismo, y que nadie puede leer sin penetrarse de sentimientos patrióticos, y desear ir á batirse contra nuestros enemigos?

España será infeliz mientras la eleccion de empleados sea arbitraria, ó medios para que los empleos recaigan en sujetos de mérito.

Sentando por primer principio, que la decadencia de España á nada debe atribuirse, sino á que todos los negocios del estado estaban años pasados en manos inmundas y despreciables; cree que no podrá remediarse este mal, mientras la eleccion de los empleados esté á cargo de algun particular, sea quien fuere; pues difícilmente se evitará, que este sea ó ignorante ó fácil, ó apasionado, ó caprichoso, ó ambicioso, ó interesado, y con cualquiera de estos defectos que tenga, será siempre viciosa la eleccion de empleados.

Como los empleados no son mas que unos agentes y administradores del pueblo, que es el que tiene la autoridad, no debe este ignorar el mérito y qualidades de aquellos en cuyas manos pone su seguridad; y sería un atentado contra su soberanía no enterarlo del mérito de los candidatos. Quiere, pues, que se establezca una regla invariable para proveer los empleos, de modo que se examine públicamente el mérito de los candidatos, y se haga constar al pueblo la justicia de la eleccion.

Si entre todos los cuerpos del clero y del estado no hay uno que tenga mas hombres de mérito, de ciencia y de virtud que el cuerpo de los curas, esto se debe á las medidas tan acertadas que se han tomado para su provision. Y ¿por que no será posible tomar iguales medidas para la provision de toda clase de empleos?

En seguida propone las medidas que debían tomarse para verificar este nombramiento de empleados, con lo qual el estado estaria servido por las personas mas idóneas; se conservaria la igualdad del derecho que tiene todo ciudadano á los empleos; y los empleados aspirarian á tener un grado mas alto de conocimientos. Añade que debía haber un tribunal, donde sin pesadas, costosas y viciosas formalidades, se oyesen las quejas contra los empleados, y se procediese contra ellos, en vista de simples y exactos testimonios de sus hechos.

Concluye diciendo, que el método que se ha seguido hasta hoy en este particular, es tan vicioso, que sería menos inconveniente vender los empleos á pública subhasta, con tal que hubiese un reglamento de las obligaciones respectivas, &c.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Lisboa 16 de marzo. = Extracto de un oficio del Excmo. señor mariscal general duque de la Victoria, dirigido desde su cuartel general de San Severo, con fecha de 1.º de marzo de 1814, al Illmo. y Excmo. Sr. D. Miguel Pereira Forjaz.

Illmo. y Excmo. Sr. El dia 21 volví á Garris, habiendo mandado que las divisiones ligera y 6.ª levantasen el bloqueo de Bayona, y que reconcentrando el general D. Manuel Freyre al lado de Irun los acantonamientos de sus tropas, estuviese pronto á marchar luego que la izquierda del ejército pasase el Adour.

Estaban reunidos los pontones á mi llegada á Garris, y al dia siguiente marcharon y atravesaron el gave de Mauleon, incorporándose las tropas del centro del ejército.

El 24 el teniente general Sir Roland

Hill pasó en Villeneuve el gave de Oleron con las divisiones ligeras y 2.ª, y la division portuguesa á las órdenes del mayor general baron Carlos Alten, del teniente general Sir W. Stewart, y del mariscal de campo Carlos Federico Lecor, en tanto que el teniente general Sir Enrique Clinton lo pasaba con la 6.ª division entre Monfort y Laas.

Al mismo tiempo el teniente general Sir Tomas Picton hizo demostraciones de atacar la posicion del enemigo en el puente de Sauveterre, que al cabo le obligaron á hacerle volar.

El mariscal de campo D. Pablo Morillo arrojó los puestos avanzados del enemigo hasta cerca de Navarrens, bloqueando aquella plaza.

El mariscal marques de Campo Mayor, que desde los movimientos de los dias 14 y 15 habia permanecido con las divisiones 4.ª y 7.ª, y la caballería del coronel Viviani, observando el baxo Bidousse, atacó el mismo dia al enemigo en sus puestos fortificados de Hastings, y Oiserhe en la izquierda del gave de Pau, y le forzó á retirarse dentro de la cabeza del puente de Peyrorade. (Se continuará.)

El Mayre de Burdeos á sus conciudadanos luego de haber entrado los aliados en aquella ciudad.

Habitantes de Burdeos. = El magistrado paternal de vuestra ciudad, por circunstancias las mas felices ha sido llamado á ser el intérprete de vuestros deseos demasiado tiempo comprimidos, y el órgano de vuestro interes para acoger en vuestro nombre al sobrino y yerno de Luis XVI, cuya presencia cambia en aliados, pueblos irritados que hasta llegar á vuestras puertas tuvieron el nombre de enemigos.

Burdeleses, las proclamas que por no poder imprimirse, han multiplicado vuestras impacientes plumas, os han asegurado ya de las intenciones de nuestro rey, y de las ideas de sus aliados.

No aparecen los ingleses, españoles y franceses en nuestro pais para sujetarle á una dominacion extranjera. Se han reunido en el mediodia, así como otros pueblos en el norte, para destruir el azote de las naciones, y reemplazar un monarca padre del pueblo. No podemos sino por este mismo apaciguar los resentimientos de una nacion vecina, contra la qual nos ha arrojado el mas péfido despotismo.

Si no hubiera estado yo convencido de que la presencia de los Borbones conducidos por sus generosos aliados, debía traer el fin de vuestros

males, no hubiera sin duda dexado vuestra ciudad, pero hubiera doblado la cabeza en silencio baxo un yugo pasagero. No se me hubiera visto enarbolar esta bandera, que presagia un gobierno puro, sino baxo la garantía de que todas las clases de la sociedad gozarian de los beneficios que los progresos del espíritu humano prometian á nuestro siglo.

Las manos de los Borbones no se han manchado con la sangre francesa. Con el testamento de Luis XVI en la mano olvidan todo resentimiento: por todas partes publican y prueban que la tolerancia es la primera necesidad de sus almas. Instruidos de que los ministros de una religion diferente de la que ellos profesan, han nacido baxo el dominio de los reyes y de los pontifices, prometen una igual proteccion á todos los cultos que invocan un Dios de paz y de reconciliacion. Lamentándose de los horribles estragos de la tiranía que atrajo la disolucion, olvidan los errores causados por las ilusiones de la libertad.

Léjos de quererse vengar de los que con un ardor demasiado castigado ya, han seguido su vano fantasma, vienen á restituírles aquella verdadera libertad, que al mismo tiempo dexa al pueblo y al monarca sin la menor desconfianza. Serán mantenidas todas las instituciones liberales. Espantados de la facilidad con que los franceses han votado impuestos que eran el sosten del despotismo, el príncipe será el primero en concertar con vuestros representantes el modo mas legal, y el reparto mas equitativo para que el pueblo no sea oprimido.

Las cortas pero consoladoras palabras que acaba de dirigiros el esposo de la hija de Luis XVI "¡no mas tirano! ¡no mas guerra! ¡no mas conscripciones! ¡no mas impuestos que causen vexacion!" han tranquilizado ya vuestras familias. Ya dos veces ha proclamado S. M. á la faz de la Europa, que el interes del estado le impondria la ley de consolidar ventás, que por tan innumerables mutaciones han interesado á tantas familias, en que se aseguren sus propiedades para lo sucesivo.

Burdeleses, me he convencido de que la firme voluntad de S. M. es favorecer la industria, y volvernos aquella imparcial libertad de comercio, que antes de 1789 habia esparcido la conveniencia en todas las clases laboriosas. Vuestras cosechas dexarán de ser ruinosas. Las colonias, demasiado tiempo separadas de la madre patria, os serán devueltas. La mar que habia llegado á ser como inútil para vosotros, va á traer á vuestros puertos banderas amigas. El obrero laborioso no verá ya sus manos ociosas, y el marinero, entregado á su noble profesion, va á navegar de nuevo para comprar el descanso de su vejez, y legar su experiencia á sus hijos.

El esposo de la hija de Luis XVI se halla dentro de vuestros muros; él mismo os hará entender la expresion de los sentimientos que le animan, y de los del monarca, de quien es representante é intérprete.

La esperanza de los dias de felicidad que nos asegura, ha sostenido mis fuerzas. No tengo necesidad de exhortaros á la concordia. No se dirigen todos nuestros votos á un mismo fin, que es la destruccion de la tiranía, baxo la qual hemos gemido todos igualmente? Pero cada uno de nosotros debe concurrir á él con tanto orden como ardor. Amsterdam no ha aguantado á la presencia de sus libertadores para declararse, y restablecer el antiguo gobierno, que es él solo capaz de volverle su comercio y prosperidad. Al patriotismo de los comerciantes es á quien el Stadhouder ha debido su restablecimiento, y la pronta organizacion del ejército que defiende por sus manos la libertad holandesa. Si vosotros fuereis los primeros que dan un exemplo semejante á la Francia: la glo-

ria y la ventaja que de ello sacará nuestra ciudad, la harán célebre y feliz para siempre entre las ciudades.

Todo nos hace esperar que al exceso de males van en fin á suceder aquellos tiempos deseados por los sabios, en que deben cesar las rivalidades de las naciones; y tal vez estaba reservado al gran capitán que ha merecido ya el título de *libertador de los pueblos*, el unir su nombre glorioso con la época de este prodigio feliz.

Tales son, ¡ó conciudadanos míos! los motivos y las esperanzas que han guiado mis pasos, y que me han determinado, si fuese necesario, á sacrificar mi vida por vosotros. Dios me es testigo de que no he tenido otras miras que la felicidad de nuestra patria. — Viva el Rey. — Burdeos en la casa de la ciudad á 12 de marzo de 1814. — Firmado. — El *Mayre Lynch*.

NOTICIAS NACIONALES.

PRIMER EJÉRCITO. — E. M.

El día 8 del actual por disposicion del Excmo. Sr. General en jefe se hallaban algunas brigadas de este primer ejército con artillería y caballería amenazando la plaza de Girona; y teniéndose noticia á las once de la noche que la division francesa que manda el general Mesclop habia llegado á Olot, salió inmediatamente de Amer la 2.^a brigada de la 2.^a division al mando de su digno gefe el coronel D. Manuel Llauder, y ayer mañana á las siete y media, despues de haber forzado extraordinariamente la marcha al traves de la copiosa nieve, de que todo el público es buen testigo, llegaron nuestros fuertes soldados á la entrada de la villa de Olot, quando la retaguardia francesa salia por el otro extremo. El enemigo insinuó presentarse á recibir accion en el puente de S. Cosme; pero al ver la decision y denuedo con que nuestras tropas la emprendian, tomó por mejor partido retirarse con la mayor precipitacion y atropellamiento. Desde entonces el coronel Llauder con el regimiento de Tarragona (dexando las mochilas) y el primer escuadron de húsares de Cataluña, lo fué persiguiendo, y cargando por espacio de tres horas á tiro de tercerola, sin haber podido lograr jamas empuñar á los franceses en accion, siéndole imposibles los movimientos de flanco por las copiosas nieves de que estan cubiertos los montes. El expresado coronel Llauder hace mil elogios del sufrimiento, robustez y ardor marcial que han acreditado las tropas de su mando en tan penosa marcha; y el Excmo. Sr. General en jefe manda se manifieste al ejército y pueblo español para su satisfaccion y la de los interesados, los incansables afanes, fatigas y desvelos con que estos beneméritos militares sacrifican su reposo, su salud y sus mismas vidas en defensa de sus conciudadanos.

El fuerte de Olot se ha encontrado enteramente destruido, y nuestras tropas acaban de demoler el resto de la fortificacion. Quartel general de Vich 10 de marzo de 1814. — El ayudante general gefe de E. M. — F. X. Cabanes.

Toledo 20 de marzo de 1814. — Ayer 12, en cumplimiento del soberano decreto de 15 de marzo de 1813, se celebró en esta ciudad el aniversario de la publicacion de la Constitucion política de la monarquía Española: el señor Gefe Político superior ofició al Ilustrísimo Cabildo de esta santa primada iglesia, y previas las disposiciones convenientes, pasó su convite al M. I. Ayuntamiento constitucional y demas autoridades civiles y militares; y reunidos los convidados en las salas Consistoriales, pasaron con el señor Gefe á la santa iglesia,

en donde se cantó un solemne *Te Deum*. Un escuadron de caballería de Farnesio que se halla de guarnicion en esta capital, se formó frente la puerta principal de la catedral, é hizo una descarga al principiarse el *Te Deum* y el repique general de campanas: se formó tambien la tropa que existe de infantería, é hizo otras dos descargas; y por la noche hubo iluminacion general conforme á lo establecido por el referido decreto. El señor Gefe dió al escuadron una onza de oro para un refresco, y dispuso se preparase una comida para los pobres de las cárceles.

Bloqueo de Tortosa 12 de marzo de 1814.

Día 9. Salieron los enemigos de la plaza, y se entretuvieron en coger yerbas por la vega, sin incomodar á nuestros puestos avanzados.

Día 10. Por la izquierda arriba del Ebro salieron tres batallones con cuatro piezas de artillería: hicieron algun fuego á los puestos avanzados de la 2.^a division, situados á la derecha, y se retiraron sin pérdida que se sepa.

Día 11. Sin novedad.

Día 12. Hasta el medio dia sin novedad.

Madrid.

Hoy entre las aclamaciones y el júbilo público el Sr. ministro de Estado dió parte al augusto Congreso de la nacion de la carta de S. M. el Señor Don Fernando el VII, rey de España, que á la letra dice así:

Carta del Rey á la Regencia del Reyno.

Me ha sido sumamente grato el contenido de la carta que me ha escrito la Regencia con fecha de 28 de enero, remitida por D. José de Palafox: por ella he visto quanto anhela la nacion mi regreso; no menos lo deseo yo para dedicar mis desvelos desde mi llegada al territorio español á hacer la felicidad de mis amados vasallos, que por tantos títulos se han hecho acreedores á ella.

Tengo la satisfaccion de anunciar á la Regencia que dicho regreso se verificará pronto, pues es mi ánimo salir de aquí el domingo dia 13 del corriente, con direccion á entrar por Cataluña; y en consecuencia la Regencia tomará las medidas que juzgue necesarias, despues de haber oído sobre todo lo que puede hacer relacion á mi viage al dador de esta el mariscal de campo D. José de Zayas.

En quanto al restablecimiento de las Cortes, de que me habla la Regencia, como á todo lo que puede haberse hecho durante mi ausencia que sea útil al reyno, siempre merecerá mi aprobacion, como conforme á mis reales intenciones.

En Valencey á 10 de Marzo de 1814. — Firmado — FERNANDO. — A la Regencia de España.

Espanoles: ¿qué leéis en esta carta? todo el fondo de las intenciones del rey, su corazon mismo sin pliegue, ni doblez. Si, si, viene Fernando, y viene Rey, es decir, á ser el padre de los pueblos. Gracias al Todopoderoso.

VARIEDADES.

CANTATA.

¡QUE VIENE FERNANDO!

¡Que viene Fernando!...

do quiera se escucha:

la España anhelando,

lo grita á una voz.

Y acaba la lucha,

y al fin venceremos,

y freno pondremos

al Corso feroz.

¡Ay! no te detengas,

ó Príncipe amado,

y plácido vengas,

y ledo á reynar.

Tu pueblo asombrado

bendice tal suerte,

y ansioso por verte,

saldrá á esperar.

¡Que viene Fernando! &c.

Allí con mil vivas,

tu nombre aclamando,

de lauro, de olivas

tu sien va á ceñir;

Y al trono que alzando

te estan sus aceros,

leales guerreros,

te van á subir.

¡Que viene Fernando! &c.

Al seno querido

de un pueblo valiente,

de pronto has venido

tras larga prision;

Y el pueblo á tu frente

da invicta corona,

y rey te pregona

tu libre nacion.

¡Que viene Fernando! &c.

Y vuelves, y ufano

la España rigiendo,

no fiero tirano,

no despota rey.

La irás conduciendo

del triunfo á la gloria:

tu mote es ¡Victoria!

su escudo la Ley.

¡Que viene Fernando!...

do quiera se escucha:

la España anhelando,

lo grita á una voz.

Exposicion hecha á la Regencia del Reyno por el Tesorero general Don José Perez Quintero.

Serenísimo Señor. — La moral pública va degenerando en unos términos tan vergonzosos por el abuso que hace de la libertad de la imprenta el Procurador general, que si no se reprime la audacia con que se denigra y calumnia la fama y el honor de los sujetos mas acreditados del reyno, ó llegará á perderse enteramente el pudor, ó se armará la venganza trastornando el orden civil. El deseo de oponer á este torrente un dique que contenga los estragos, que tan de cerca amenazan y se van ocasionando, me obliga á molestar la superior atención de V. A. con el único objeto de patentizar la calumnia con que se hace escarnio de mi conducta en el Procurador de ayer 22, fingiendo con truhanería una ocurrencia falsa en todas sus partes, para venir á recaer en un supuesto infame y denigrativo de tener los fondos de la nacion en poder de N... de N... y de N... destinados á comerciar. — La ocurrencia se figura en la Regencia, y á su augusta presencia el diálogo de un acreedor conmigo: y aunque por sí mismo trae todo el pasage los caracteres de la falsedad, me precisa para cimentar mis reclamaciones que V. A. se digne darme el realce de su asertiva, manifestando, que solo el día 15 de setiembre de 1813 tuve el honor de ser llamado á su presencia, estando allí todos los secretarios de Estado y del Despacho para tratar y combinar los medios adecuados de buscar fondos para el viage del Gobierno, y que desde entonces jamas he vuelto á ofrecerse mi concurrencia personal en la Regencia. La representacion de mi empleo y la sossisteria con que está puesto el artículo del Procurador, inculca indirectamente los altos respetos de V. A., atribuyéndole una tolerancia demasiado débil; y la asertiva que solicito, desvanecerá uno y otro, y me dexará acrisolado mi derecho para acometer en justicia á mi alevoso invasor. Así lo espero de la acrisolada rectitud de V. A. Madrid 24 de marzo de 1813. — José Perez Quintero.

CORTES.

Día 24. Felicitaron al Congreso por el célebre y memorable decreto de 2 de febrero último el Ayuntamiento constitucional de la

villa de Jodar, y D. José Vaca y Ulloa, vecino y labrador de Villafranca en Extremadura. Oyeron las Cortes sus exposiciones con agrado, y mandaron que se insertasen en el diario de sus sesiones.

Se mandó pasar á las comisiones de Poderes y Legislacion reunidas un oficio del secretario de la Gobernacion de la Península, con el informe del gefe político de Toledo, sobre la conducta política que durante el Gobierno del intruso observó el diputado electo por Soria D. José Moros: informe que se pidió á consecuencia de una proposicion del Sr. Valmaseda (véanse las sesiones de 19 de enero último, y 3 del corriente.)

Pasó á la comision de Legislacion un oficio del secretario de Gracia y Justicia, el qual á consecuencia de la orden de 10 del corriente, avisaba que de la correspondencia del virey del Perú nada resultaba acerca de la continuacion ó cesacion del asesor despues de la publicacion de la ley de 9 de octubre; pero que sin embargo la Regencia se aseguraria de lo ocurrido sobre el particular, y acordaria las oportunas providencias.

Á la misma comision de Legislacion pasó una representacion de D. Nicanor Diaz de Lavandero, pidiendo la dispensa de algunos años de estudio para incorporarse á la universidad de Valladolid. El secretario de Gracia y Justicia al remitirla, exponia que la Regencia opinaba que se accediese á esta solicitud, previo un riguroso exámen.

Á la misma Comision se mandó pasar un oficio del expresado Secretario con una consulta del supremo tribunal de Justicia, producida por las dudas del juez interino de primera instancia de la villa de Illescas, sobre los artículos 16 y 17 del capítulo 2.º de la ley de 9 de octubre.

Pasó asimismo á dicha Comision otro oficio del expresado Secretario con un expediente promovido por Pasqual Vergara, en solicitud de permiso para vender varias tierras vinculadas.

La Diputacion provincial de Valencia dirigió á las Cortes una queja por el atropellamiento que sufrió la villa de Sueca, apremiada con un batallon para el pago en 16 horas de 1.815,662 rs., en virtud de orden del general del segundo ejército, quien mandó llevar arrestado á Valencia todo el ayuntamiento. La Diputacion, despues de exponer los trámites de este negocio, en que habia intervenido tambien el intendente, pedia que las Cortes adoptasen medidas enérgicas para contener semejantes atentados, que de quedar impunes, traerian funestas consecuencias. Esta exposicion, y otra del mismo Ayuntamiento de Sueca, se mandaron pasar á las comisiones reunidas de Legislacion y Hacienda.

Se dió cuenta de un oficio del secretario de Estado, el qual de orden de la Regencia ponía en noticia de las Cortes haber llegado á esta capital en la tarde de ayer el mariscal de campo Don José Zayas, que salió de Valencey el 10 del corriente, conduciendo una carta de S. M. el señor Don Fernando VII para la Regencia, en que la avisaba habia determinado salir de dicho pueblo el 13 de este mes, con direccion á Perpiñan.

Recibida esta noticia con las mas vivas demostraciones de júbilo, tomó la palabra el señor Arispe, quien despues de manifestar quan agradable y útil para la nacion debia ser la venida de nuestro deseado Monarca, hizo la indicacion de que el secretario de Estado se presentase con la referida carta para leerla. Á consecuencia de algunas reflexiones que hicieron los señores Avella y Aldecoa, acerca de que acaso pudiera contener cosas que no pudiesen publicarse, atendidas las circunstancias de la

Europa, contraxó el señor Arispe su indicacion, á que el secretario de Estado leyese solo lo que juzgase pudiese publicarse. En estos terminos fué aprobada. El señor Ostolaza hizo la adición de que el Gobierno acompañase á la carta del Rey los partes que ofreció el general Copons remitir sucesivamente, despues del que remitió de Vich á principios del corriente. Esta adición no fué admitida á discusion.

El señor Perez Pastor propuso que se imprimiese inmediatamente la carta de nuestro muy amado monarca, y la Regencia la comunicase por extraordinario á las provincias de la península, y en los terminos posibles á las de ultramar. Opusieron á esta propuesta los señores Dolarea y Mañrís, manifestando la circunspeccion con que debia proceder el Congreso nacional en la publicacion de ciertas noticias, que siendo sumamente halagueñas, causaban grande desconsuelo si por casualidad salian inciertas, y alegaron el exemplo de las últimas remitidas por el general Copons.

El Sr. Martinez de la Rosa apoyó con la mayor energía la indicacion del Sr. Perez Pastor, opinando que en ocasiones semejantes debia darse mas desahogo al corazon que al entendimiento.

Convengo, dixo, en que el Congreso debe ser muy circunspecto; pero en este caso es menester honrarnos de la ligereza. ¡Que providencia precipitada se dió con la noticia del general Copons! Ninguna. Alegrarnos, y acordar que se llevase á efecto el decreto de 2 de febrero, que nos habia devuelto á Fernando libre, grande, y no deshonrado como queria Bonaparte. Tampoco pueden alegarse motivos de economia. ¡Quantas veces se despachaban extraordinarios solo para anunciar una gracia concedida á un favorito en perjuicio de la misma nacion! ¿Y no se anunciará por extraordinarios la venida de nuestro Monarca, de este Rey virtuoso y tan deseado, que llega oportunamente para consolidar la Constitucion, desbaratar las infames intrigas de los ambiciosos, y anonadar á los malvados que tratan de subvertir el Estado? En estos y semejantes terminos apoyó la indicacion, pidiendo únicamente que para proceder con mas acierto, se aguardase á resolver sobre ella á que se presentase el secretario de Estado.

Declarado á propuesta del Sr. Sanchez el punto suficientemente discutido, se suspendió la resolucion segun lo propuso el Señor Martinez de la Rosa, y entre tanto presentó el Sr. Canga Argüelles quatro memorias que le dirigió el general Withingam. La 1.ª sobre la organizacion del ejército. La 2.ª sobre la fuerza militar. La 3.ª sobre los depósitos de caballeria: y la 4.ª sobre esta arma. Presentó asimismo una instruccion para las guerrillas de caballeria, que puso en sus manos el coronel D. Francisco Senano. Recibiólas el Congreso con agrado, acordando que pasasen á la comision de Constitucion Militar que habia de nombrarse, segun lo resuelto.

Se dió cuenta de una representacion, en que varios comerciantes vecinos de esta corte pedian se les concediese el permiso necesario para enviar á las provincias vascongadas el dinero que habian recogido en Madrid de pertenencia de algunos comisarios ingleses y varios comerciantes españoles de las provincias vascongadas que suministran viveres á los ejércitos, facilitándoseles las guias correspondientes, aunque fuese baxo la obligacion de recoger tornaguías en las aduanas de Vitoria, Orduña y demas de la frontera de Castilla. Recomendaron esta solicitud los señores Yandiola y Larrumbide. El Señor Canga Argüelles pidió que se removiesen de una vez todas las travas que

se oponían á la circulación interior del oro y plata, que debían considerarse como los demas frutos. " Los confines (dijo) del imperio español comienzan en el Pirineo y acaban en Filipinas. Ya no hay provincias exéntas: ya no hay sino españoles. Acaban las Cortes con un sistema bárbaro y opresor de pesquisas: con un sistema que hacía de las provincias españolas otras tantas naciones." El Sr. Isturiz convino en los principios del Sr. Canga Argüelles; pero observó que no podían adoptarse hasta que el sistema de Hacienda de las provincias llamadas antes *exéntas* se uniformase con el de las demas; en cuyo concepto propuso que se accediese á la solicitud de los comerciantes de Madrid, sin tomar por ahora una medida general. Así se acordó.

A la comisión de Ultramar, con urgencia, se mandó pasar una exposición del ayuntamiento constitucional de Goatemala, el qual informando acerca del estado político de aquella provincia, pedía que se indulgasen á varios individuos que se hallaban procesados á consecuencia de ciertos movimientos populares en la ciudad de Granada de ultramar.

Se presentó el secretario de Estado, quien despues de manifestar que la carta de nuestro amado Monarca nada tenia de reservado, habiendo sido solo un efecto de delicadeza de la Regencia el determinar que se diese cuenta de ella en sesion secreta, la leyó entre continuados vivas, aplausos y aclamaciones. La carta se reducía á que S. M. habia leído con satisfaccion la que le dirigió la Regencia; que por ella veía con placer los deseos que tenia la nacion de que volviese á su seno: que los suyos no eran menores para dedicarse enteramente á hacer la felicidad de sus *vasallos*; lo que esperaba se verificaria en breve, pues tenia determinado salir el 13 de Valencey para entrar por Cataluña: que la Regencia diese las providencias que considerase oportunas, oyendo acerca de su viage al general Zayas. S. M. concluía con estas memorables palabras. " En quanto al restablecimiento de las Cortes, de que me habla la Regencia, como á todo lo que pueda haberse hecho durante mi ausencia que sea útil al reyno, siempre merecerá mi aprobacion como conforme á mis reales intenciones. = Valencey 10 de marzo de 1814. = Fernando.

A peticion del Sr. Presidente repitió el secretario del Despacho entre nuevas aclamaciones la lectura de esta apreciable carta; y en seguida se aprobó la indicacion del Sr. Perez Pastor, con una adición que hizo el Sr. Feliu, reducida á que, impresa la indicada carta se repartiese *gratis* al pueblo.

Como al leerse la carta del rey, al llegar á la palabra *vasallos*, se oyó una voz que dixo: *Ya no somos vasallos*: el Sr. Arispe, al paso que se complació de ver que los españoles conocían ya su dignidad, no pudo dexar de advertir que semejante expresion del rey solo era un efecto del hábito, que si aun subsistia en muchos señores diputados muy constitucionales, era mucho mas disculpable en el Rey, que por haber estado en tan duro cautiverio, poca ó ninguna nocion podía tener de las nuevas instituciones.

Aprobóse á continuacion por unanimidad una indicacion del Sr. Cepero, reducida á que la carta del rey se imprimiese literal en el acta, y que en celebridad de su contenido se mandasen celebrar regocijos públicos, al menos de tres dias de iluminacion, y un solemne *Te-Drum* en todos los pueblos de la monarquia.

El Sr. Canga Argüelles, despues de un discurso lleno de sentimientos de amor y respeto al Rey, hizo dos indicaciones. La primera reducida á que se dicese á la Regencia que tomase todas las providencias necesarias para

que estuviese concluido el nuevo salón de Cortes para el dia feliz en que el Rey hubiese de jurar en él la Constitucion. Y la segunda á que la misma Regencia manifestase al general Zayas del modo que creyese mas oportuno el aprecio que habia merecido por ser portador de la carta del Rey. Ambas indicaciones fueron aprobadas.

En seguida el Sr. Presidente indicó que el exento de Guardias de Corps que le avisó para que convocase á Cortes extraordinarias quando se recibió el parte del general Copons, le suplicó que lo hiciese presente al Congreso, á fin de que se dignase recomendar al Gobierno una solicitud que tenia pendiente: que hasta ahora no lo habia verificado por no haberse realizado la noticia; pero que en esta ocasion creia conveniente exponerlo. Las Cortes, á insinuacion del Sr. Sanchez, acordaron que se recomendase al Gobierno la solicitud del expresado Exento. Y se levantó la sesion.

EL ANTI-PROCURADOR.

¿Quien alaba la novia? Su madre. ¡Vaya que no seria creible á no oirlo de su mismísima boca de vd., señor Procurador general! ¿Con que vd. procede siempre de buena fe? ¿Con que vd. jamas ha rehusado desvanecer las equivocaciones que ha padecido? El hombre mas apático incita en cólera al ver la impudencia con que vd. hace el elogio de sí mismo, y la mala fe que guarda en todos sus procedimientos. Dixo vd. en su amable periódico del martes 15 de febrero último: *se asegura que el ayuntamiento de Granada ha representado fuertemente sobre el nombramiento del Sr. Porcel para Gefe Político*; y quando el Ayuntamiento representa contra la falsedad de este hecho, que vd. le imputó, llevado del caritativo espíritu de enredar al mundo y de hacer todo el daño posible, sale vd. por las de Pavía en su núm. 67, haciéndose el chiquito elogiando la *buena fe* con que siempre procede, y diciendo simplemente que *para afirmar el hecho de la representacion en el artículo de Puerta del Sol tuvo presente varias cartas que lo aseguraban*. Dudamos de la existencia de las tales cartas, y podemos asegurar, que aun quando hubiesen existido, jamas habria vd. reflexionado en si lo que iba á escribir era malo ó bueno, en si podria perjudicar ó no á la opinion bien establecida de una ó muchas personas, y en si el publicar semejantes cosas era desacreditar á un Gobierno, que mejor instruido que vd., nombra para el desempeño de los empleos públicos á los sujetos que conoce mas á propósito.

¿Dice vd. que no ha faltado voluntariamente á la verdad; luego es cierto que dixo mentira; luego es cierto que vd. escribe á bulto; luego es cierto que sus piadosas intenciones van dirigidas á sembrar la semilla de la discordia, á engendrar malcontentos, á emponzoñar el ánimo de los lectores; luego es cierto que vd. no sabe lo que se pesca, y que todo va bien para el Procurador, con tal de que los negocios de los otros esten embrollados; con tal de que se pueda decir hoy lo mismo que negará mañana?...

Por cierto es bien singular que vd. con esa *buena fe*, que alaba en sí mismo, no haya tenido valor para insertar en su deleytable é instructivo periódico la carta dirigida por el ayuntamiento de Granada, al señor gefe político de ésta, y mas singular aun el que se atreva á decir que en el caso de publicarla, seria preciso que la acompañase un analisis de su concepto y expresiones, para lo que ni hay tiempo ni ne-

cesidad alguna. Y decimos que esto es singular, porque si vd. pudiera ordenarla en un ápice, nadie creará que vd. haya dexado de hacerlo por *buena fe*. Esta prenda tan apreciable en el trato social, es desconocida de los que, como vd., no tienen ni moralidad, ni estabilidad en sus opiniones, ni otros deseos que los de dexar que ruede la bola, y que el carro coja á quantos pueda, mientras ellos guardan sus piernas para que una rueda no se las tronche. ¿Sabe el Procurador qué cosa es fe? ¿Sabe lo que en castellano quiere decir la palabra buena? Aprenda el pobrete el idioma, y antes de volver á estampar que procede de *buena fe*, háganoslo ver con las obras, porque de otra suerte nadie le creará.

Por otra parte, siempre hay tiempo, siempre hay necesidad de analizar un papel en que á boca llena se nos tacha de calumniadores; pero el Sr. Procurador parece que no tiene tiempo mas que para hacer daño y para alabarse, ni otras necesidades que las puramente corporales. Váyase el buytre carniceiro lejos de nosotros, que hay buenos tiradores que le acechan.

PUERTA DEL SOL.

Dícese con referencia al extraordinario que llegó ayer á esta Corte, que á su salida del cuartel general, el ilustre Duque se hallaba á quatro leguas de Tolosa; que los pueblos observan los designios de los exércitos aliados; y que en Tolosa habia movimientos populares contra Bonaparte. Añaden se manifiestan algunas partidas francesas hacia San Juan de Luz, con el objeto de interceptar los correos; y que los austriacos caminan de buena fe con las demas potencias del Norte relativamente á la destruccion del tirano.

COMERCIO.

Cambios.

Londres.	53 á 53½.
Lisboa, á papel y metal.	32.
Idem, á metal.	¾ al 1.
Cádiz.	3 y ¾ á 4.
Sevilla.	4.
Alicante.	1 al ½.
Coruña.	5 al ½.
Bilbao, gana el papel.	2 al 2½.
Letras á descuento.	13½ á 15 al año.
Oro.	1¾ al 2.

Vales Reales.

De un sello, sin papel.	69 al 69½.
De dos.	72½ al 3.

EN CÁDIZ.

Vales de 600 pesos cada uno, pesos fuertes.	185 á 187.
---	------------

TEATROS.

En el de la Cruz: *La Pecadora y penitente Santa Marta Egipciaca* (drama en 3 actos). *Un efecto de la violencia* (bayle).

A las 6 y media.

Producto de ayer 2.300 rs.

A BENEFICIO DE LOS APUNTADORES.

Para el sábado. En el del Príncipe: *Onsis ó José en Egipto*. (drama sacro.) *Un concierto instrumental*.

A las 6 y media.

ERRATA.

En el número anterior, capitulo de Madrid, donde dice *Desmauseres*, léase *Desmaissieres*.

IMPRENTA DEL UNIVERSAL, CALLE DEL ARENAL.